



## EEUU se ve arrastrado por el camino israelí, del que es difícil salir sin una catástrofe

---

ALASTAIR CROOKE :: 12/01/2024

"La nación judía en Israel pasó por un proceso de nacionalismo, racialismo y etnocentrismo. Creó una situación de incapacidad para alcanzar un modus vivendi con el mundo vecino"

Mientras el Ministro de Seguridad del régimen israelí Gallant habla de cerca de otro año de combates en Gaza, los planes del Mando Sur de las eufemísticamente llamadas Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) estiman el conflicto en uno o dos años, con más fuerzas desplegadas a lo largo de la frontera con Gaza, y más tropas estacionadas a lo largo de la frontera libanesa a lo largo del año 2024, "incluso si no se produce una nueva escalada".

Lo que se dice aquí es bastante evidente: Los sionistas pensaban que su guerra contra Hamás en Gaza sería rápida y fácil, dada su inmensa potencia de fuego y su experiencia pasada. En lugar de ello, se sorprenden al verse luchando por mantenerse a flote en un lodazal de escombros cada vez más profundo, en Gaza, en el norte y también en Cisjordania.

Un hombre, el general de división retirado Brik, un oficial militar muy respetado, advirtió personalmente al primer ministro Netanyahu de que una trampa en Gaza era un riesgo real. Al estamento militar no le gustó oír su advertencia. Ahora está claro: el general de división Brik tenía razón. Dijo hace unos días que

el número de bajas de Hamás sobre el terreno es mucho menor de lo que informan las FDI. Es evidente que el portavoz de las FDI y el nivel de seguridad tratan de presentar falsamente la guerra como una gran victoria. Para ello, llevan a Gaza a medios reclutados de las principales cadenas de televisión para que filmen [falsas] escenas de victoria.

Otro general israelí retirado dijo de Hamás:

No veo ningún signo de colapso de las capacidades militares de Hamás, ni de su fuerza política en Gaza.

Además, Israel tiene otro problema similar a un atolladero en el norte: el régimen comenzó su provocación contra Hezbolá desde el principio de la guerra en Gaza, con la esperanza de preparar el terreno para el apoyo estadounidense a un ataque paralelo para paralizar a Hezbolá.

Sin embargo, Hezbolá respondió bombardeando los territorios del norte de Israel, obligando a hasta 230.000 colonos a evacuar sus hogares. Y ahora, esos residentes se niegan

rotundamente a regresar a sus hogares hasta que Hezbolá sea expulsado de la zona fronteriza libanesa.

El ministro de Defensa israelí, Gallant, les prometió que así se haría (desplazar a Hezbollah al norte del río Litani), y EEUU consintió esta iniciativa, sujeta únicamente al intento de conseguirlo, primero, por medios diplomáticos, una perspectiva muy poco probable. En resumen, los israelíes y Biden se están viendo arrastrados lenta, pero inexorablemente, a un conflicto con Hezbolá.

De hecho, Biden se ve envuelto en conflictos con Yemén por su asedio a los transportes marítimos vinculados a Israel que atraviesan el Mar Rojo; y en Irak, con represalias militares estadounidenses por los ataques de milicias iraquíes a las bases norteamericanas tanto en Siria como en Irak.

Los frentes de guerra se multiplican, y el cisma interno israelí también se ha visto agravado por la sentencia del Tribunal Supremo del 31 de diciembre por 8 a 7, dirigida por su presidenta Esther Hyyut en su último día de mandato en el Tribunal Supremo. La sentencia restableció la cláusula que permite al Tribunal anular cualquier decisión del Parlamento y del régimen que considere "irrazonable" (sobre la base de una petición privada al Tribunal). Una de las implicaciones es que otras peticiones podrían centrarse en la conducta del régimen en previsión de la guerra y durante ella. Los jueces podrían considerar que esa conducta también es "irrazonable".

La sentencia subraya una sociedad israelí dividida por la mitad y tambaleante. Incluso cuando se ve arrastrada más profundamente, y durante más tiempo, a atolladeros militares de los que carece de rampa de salida.

El historiador israelí, profesor Moshe Zimmerman, ha señalado la causa subyacente al estado de profunda angustia en Israel. Escribe

El acontecimiento del 7 de octubre, un pogromo en el suelo de Israel, en el Estado de Israel, es un punto de inflexión en nuestra evaluación del éxito del sionismo, y un punto de inflexión en el conflicto israelo-palestino... Miro lo ocurrido y digo: La solución sionista no es [realmente] una solución. Estamos llegando a una situación en la que el pueblo judío que vive en Sión vive en una condición de total inseguridad, y no por primera vez ...

En el momento en que se produce un pogromo contra los judíos en el Estado judío, el Estado sionista, tanto el Estado como el sionismo dan testimonio de su propio fracaso. Porque la idea subyacente al establecimiento de un Estado sionista era evitar una situación como esa.

¿Y cuál es la causa?

La nación judía en la Tierra de Israel pasó por un proceso de nacionalismo,

racialismo y etnocentrismo. Creó una situación de incapacidad para alcanzar un modus vivendi con el mundo vecino.

Advierte:

... La historia del 'Gran Israel' y de los asentamientos es la historia de una sociedad que se está convirtiendo en rehén de un romanticismo bíblico falso que está llevando a toda la sociedad a la perdición. Y ése es el problema: una vez que se ha emprendido el camino, es difícil abandonarlo sin sufrir otra catástrofe. Eso le ocurrió a Alemania en 1945 de la forma más drástica. Evidentemente, no queremos una catástrofe así.

Es por este camino, sin ningún fin pacífico sostenido, hacia el que se está arrastrando a EEUU. La observación del profesor Zimmerman sobre la desviación del rumbo de los Estados, que los lleva a evitar un modus vivendi con el mundo que les rodea, tiene quizás una pertinencia más amplia.

*\*Alastair Crooke es director del Foro de Conflictos con sede en Beirut.  
Al Mayadeen English / observatoriodetrabajadores.wordpress.com*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/eeuu-se-ve-arrastrado-por>